

„Little Artist in Pigs's Land“- ¿Una relación tensa entre el bien y el mal?

Traducción de Caroline Maaß

En la historia del arte se puede hablar de un arte moderno gracias a Francisco de Goya, como uno de sus precursores. Su obra se manifiesta como un arte figurativo, cuyo contenido complejo sólo se puede descifrar, después de una segunda mirada. En sus grabados „*Los Caprichos*“ Goya escoge como protagonista al artista, (No.1), el cual visualiza en el mundo de los sueños e imaginaciones abusos, que Goya trata en temas, como la injusticia social, los abusos de parte de la iglesia católica, los errores en la educación, la prostitución, la superstición y la codicia, temas, con los cuales pone en cuestión la dignidad esencial del hombre. (No.1A,1B) Goya trata temas, que son actuales hasta el día de hoy, y que igualmente Luis Vidal retoma en su obra. También Luis Vidal elige al artista como protagonista, pero esta vez en el mundo de los cerdos, *pigs's land*, para denunciar el lado oscuro de la sociedad de consumo. Su obra „*Little artist in pigs's land*“ esta compuesta por dibujos y varios trabajos de instalación artística, que tratan una temática específica. En estos dibujos el observador puede realizar las ideas y el proceso creativo de las instalaciones artísticas, adicionalmente el observador va a encontrar en los dibujos diferentes aspectos de otras obras del artista en un nuevo contexto, que pretenden reforzar el mensaje. De esta manera los dibujos hacen parte de un todo, cuyo mensaje principal se puede interpretar como una crítica a los vicios y abusos en la sociedad. Vidal utiliza la estética de lo feo y confronta en sus dibujos al espectador con escandalosas obscenidades, que se deben entender como un acto de protesta, de rechazo y a la vez de provocación. En las instalaciones artísticas, por el contrario, se trata de despertar la curiosidad del público para, mediante el juego, llevar al espectador a comprender la intención detrás de la obra, que el espectador no puede deducir a primera vista.

Vidal combate en su obra „*The Game-Be the President of the Pigs's Nation*“ las condiciones del poder en la política, presentándole al espectador un juego, en el cual el mismo puede participar. Se trata de una instalación artística, en la cual se puede empujar a un cerdo, que está colocado sobre una tabla, que rueda sobre rieles. El espectador le da un empujón a este cerdo, el cual rueda a través de la puerta de una construcción. Esta construcción representa en su frente a una iglesia católica y en su parte posterior representa en su fachada un edificio representativo/ emblemático, en cuyo caballete está izada la bandera norteamericana. La cabeza del cerdo aparece luego por un hueco en la fachada, que esta titulado - *president of the pigs's nation*-. El espectador al participar, hace parte del juego de manipulación en la política. Los dibujos para esta instalación artística aclaran el montaje y el proceso del juego. (No.2)

Vidal guía al observador con avisos hacia *pigs's land*, a un sector de la obra, en la cual, el mundo del arte es representado como un culto al éxito. El artista tiene que tener éxito en una sociedad moderna, para poder sobresalir en la competencia en un mercado, que esta manipulado. El artista depende de

este mercado. Para subsistir solo le queda creer en el mismo, así como cree en Dios. “*Art a religión*” se basa en diferentes propuestas sobre este tema.

En una de estas presentaciones Vidal muestra una multiplicación de un mismo pequeño hombre, que tiene sus (propios) rasgos. Estas idénticas figuras (*little artist*) se encuentran repartidas, rezando, en un espacio cerrado, que contiene reclinatorios. Delante de estos bancos en el fondo del espacio se encuentra centrada una cruz sobre un pedestal, a la cual se puede subir por medio de escalones. Esta cruz tiene en cada extremo del travesaño una manija, de las cuales se agarra una de estas pequeñas figuras. Esta instalación artística esta sustentada de nuevo por dibujos, en los cuales se ven al artista como mártir crucificado ó lamiendo la sangre del estigma de una mano. (No. 3,3a,3b)

Vidal utiliza otros recursos más para lograr la atención del espectador. Seres, monstruos, que son el producto de una metamorfosis representan concretamente a las personas con poder en *pigs´s land*. *Little artist* aparece junto con cerdos, que tienen la cabeza de hombres viejos con el cabello blanco. Estos se encuentran sobre pedestales mostrando su virilidad, mientras el artista, *little artist*, (aquel hombre pequeño), esta subyugado implorándoles. En otra situación se les ve con auroras. En estos dibujos se escenifica el poder del mercado con ayuda de la iconografía cristiana. (No.4)

Desde la época de la industrialización el mercado tiene el poder sobre el haz de la tierra, de decidir sobre el destino del individuo. El mercado tiene la autoridad de determinar lo valioso en el arte, y logra con ello evidenciar el aspecto económico y estético del arte, sin que alguna crítica fundada logre objetarlo ó pronunciarse en contra.¹ Se plantea la pregunta, ¿cómo puede sobrevivir un *little artist*?, ¿Tiene que participar en el juego de los cerdos y convertirse él mismo en un cerdo, para formar parte de una sociedad lucrativa como la de *pigs´s land*?

En algunos dibujos titulados “*pigs private collection*” el artista mismo se convierte en un cerdo, de tal modo que obtiene un hocico de cerdo y empieza a tratar a los demás cerdos.¹

En este mundo, *pigs´s land*, el artista también se puede convertir en rey y jugar con las metrópolis del arte. (No. 5) En otros dibujos se observa al artista encorralado junto con los cerdos. Vidal presenta este motivo también en una plástica, mostrando al artista en este espacio cercado, arrodillado sobre un reclinatorio con los pantalones abajo. Una vez más se muestra aquí al artista a la merced del mercado del arte.

Una características más, que se observa generalmente en la obra de Vidal es su forma de expresión de una manera infantil. Sus dibujos están concebidos de tal manera, que parecen trazados por un niño. Las formas del dibujo son sencillas y claras, algunas veces se ven delineadas una sobre la otra, sin tener en cuenta la composición, u- otras reglas, de tal manera, que parecen haber surgido espontáneamente. Estas formas están localizadas deliberadamente, como también los diferentes motivos, que sin tener en cuenta el espacio están aferradas al papel. Vidal logra mantener la claridad en estos dibujos, gracias a que algunas figuras, como el cerdo ó *little artist*, se distinguen de otras figuras por su colorido. Pero no solamente sus dibujos muestran en su estilo una corriente infantil, sino

¹ Isabelle Graw: Der große Preis. Kunst zwischen Markt und Celebrity Kultur. Freiburg 2008. Pág.58-62.

también sus instalaciones artísticas. Ellas invitan a jugar, son presentadas como objetos, que parecen muñecos, de tal manera, que a primera vista la relevancia del mensaje no puede ser críticamente comprendido. Esto se puede observar ejemplarmente en su instalación artística “*pigs’s peep show*”.

La instalación se compone de un teatro de títeres con su pequeña cortina.

En el escenario aparece sin embargo una cabeza de cerdo y detrás de ésta la cara de *little artist*. Lo que al principio parecía inofensivo, se revela en una mirada tras las bambalinas como algo repugnante. La realidad de este juego de títeres es otra. En los dibujos pertenecientes a esta instalación artística se observa al artista, *little artist*, que parece tener solamente palabras vacías para el público. El contenido ya no es entendible. (No.6)

Vidal da un paso más en su estrategia. Una vez más convierte al público en parte de su obra. El se inventa la idea de estampar sobre una camiseta la cabeza de un cerdo ó de un conejo, que van contorneados con la inscripción: *Little Artist in Pigs’s Land*. También diseña una camiseta con la inscripción: *Art a Religion*. El portador de la camiseta estampada se convierte en parte de su obra, ya que por un lado el distribuye físicamente, como un aviso viviente, el mensaje del artista, y por otro lado comienza inconscientemente a formar parte del juego mercantil, del mercado del arte. Aquél mercado del arte, que comercializa al artista con éxito en forma de pequeños suvenires (recuerditos), como lo son, por ejemplo, camisetas estampadas. De nuevo el espectador participa en un juego por el poder.

Otro aspecto, que va ligado a este tema, es el de una sociedad de consumo. El concepto de una sociedad, a la cual se le impone la necesidad de acaudalar, y consecuentemente de necesitar un suvenir (recuerdo), el cual es equiparable para la vivencia en la exposición.

Los museos ofrecen para esta necesidad una cantidad de artículos en sus almacenes. Pero no solamente la codicia es denunciada aquí con estas camisetas, sino también la ansiedad (impetuosidad).

La prostitución de menores es una temática delicada en la obra de Vidal, la cual es representada en numerosas instalaciones y dibujos. En el fragmento de su obra, “*Little Artist in Pigs’s Land*”, aparecen algunos elementos de ésta temática, pero que se limitan a ser insinuaciones. Vidal, al igual que Goya, ve los vicios y torpezas humanas, como un hecho cotidiano, los cuales nosotros, los espectadores, podemos reflexionar ó eludir.

Goya, al igual, coloca en su obra “*Los Caprichos*” al individuo, que tiene que arreglárselas el solo consigo mismo, en una relación tensa entre la luz del entendimiento y la oscuridad del mal. Su obra es ambigua y alberga precisamente por eso la dificultad del desciframiento, un empeño, en el cual inclusive sus contemporáneos solamente lograron un entendimiento parcial para sus cuadros.

El mismo desafío le espera igualmente al espectador de la obra de Luis Vidal.